

Problemas sintácticos en  
la traducción italiano-español

María Emilia Pandolfi

## Problemas sintácticos en la traducción italiano-español

Varios son los fenómenos que separan el italiano estándar generalmente identificado con el código escrito, del comúnmente llamado "italiano del uso medio" o neo-estándar cuya manifestación se da a nivel oral pero también escrito.

Entre ellos, se cuentan algunos de *naturaleza sintáctica* que alteran el orden canónico SVO (sujeto-verbo-objeto) en función de la distribución de lo dado y lo nuevo y en virtud de los centros de interés del hablante.

En mi propuesta, quiero partir de un trabajo de los lingüistas italianos Paola Benincà, Giampaolo Salvi y Lorenza Frison, cuyo título es "L'ordine degli elementi della frase e le costruzioni marcate"<sup>1</sup> para llegar a algunas consideraciones que pueden ser útiles a la hora de la traducción.

### ¿Cómo puede alterarse el orden sintáctico?

A través de los siguientes fenómenos:

- 1- dislocación a la izquierda
- 2- tema libre o suspendido
- 3- dislocación a la derecha
- 4- topicalización y oración hendida

#### 1. La dislocación a la izquierda

Es un tipo de construcción marcada en la cual un constituyente distinto del sujeto se tematiza, es decir que es considerado información dada, y se desplaza a la izquierda de la oración. A su vez éste mantiene conexión sintáctica con el resto de la oración conservando la preposición que lo rige, a través de un clítico anafórico o mediante ambas señales.

Presentamos algunos ejemplos del mencionado trabajo y traducimos para hacer ciertas observaciones:

- (1) I giornali, Giorgio, li compra alla stazione.  
Los diarios, Jorge, los compra en la estación.

Se ha desplazado el objeto directo de su posición canónica y la conexión sintáctica está dada por el pronombre objetivo. Las estructuras son exactamente equivalentes en italiano y español.

<sup>1</sup>-Benincà, Salvi, Frison. "L'ordine degli elementi della frase e le costruzioni marcate". *Grande Grammatica di Consultazione*. Il Mulino. Bologna. 1988. vol.1. pp. 115-225.

## 1.1 Con objeto directo cuantificado

Ahora bien, el SN dislocado puede contener algunos tipos de cuantificadores: numerales, partitivos u otros.

(2) Due panini, li porto io.  
Dos sándwiches, los llevo yo.

(3) Alcune ragazze, le abbiamo viste correre sull'argine.  
A algunas chicas, las vimos correr en la orilla.

Hasta aquí el comportamiento es simétrico.

### 1.1.1

Al dislocar *SN al plural sin artículo o SN no numerable sin artículo* el italiano retoma el antecedente con el clítico 'ne', situación que el español debe resolver con una anteposición anafórica (entendiendo por anteposición anafórica una construcción segmentada también, en la cual el sintagma antepuesto se relaciona con un sintagma citado anteriormente en el discurso).

(4) Rilegature, ne fa Piva / Di rilegature, ne fa Piva.  
\*Encuadernaciones, hace Piva. (Anteposición anafórica.)  
Encuadernaciones, las hace Piva.

(5) Vino, ne trovi solo da Caporello / Di vino, ne trovi solo da Caporello.  
\*Vino, lo trovi solo da Caporello es raro.  
Vino, conseguís sólo en Caporello. (Anteposición anafórica.)

### 1.1.2

Cuando el sintagma dislocado tiene *mayor grado de determinación* como en:

(6) Rilegature così belle, le / ne fa Piva.  
Encuadernaciones tan lindas, las hace Piva.

(7) Vino buono come questo, lo / ne trovi solo da Caporello.  
(El vino, lo conseguís sólo en Caporello.)  
Vino bueno como éste, lo conseguís sólo en Caporello.

El italiano usa 'ne' o el pronombre objetivo indistintamente, mientras que el español retoma con el pronombre objetivo, y confirma de esta manera que el clítico 'ne' tiene siempre un antecedente no específico.

### 1.1.3

Además de la no especificidad, el clítico 'ne' tiene un *valor partitivo*, que se pone de manifiesto en ejemplos como los siguientes:

(8) (Di) sedie ne abbiamo portate molte nel magazzino.  
Sillas, llevamos muchas al depósito.

(9) Di bellissime rose, me ne hanno regalate molte. ('di' obligatorio.)  
Rose bellissime, me ne hanno regalate molte.  
Rosas hermosas, me regalaron muchas. (Preferencia por el adjetivo  
pospuesto y resolución con la anteposición anafórica.)

(10) Ho conosciuto bene molti dei tuoi amici.  
Molti dei tuoi amici li ho conosciuti bene. (Objeto sin partir.)  
Dei tuoi amici ne ho conosciuti bene molti.  
Conocí bien a muchos de tus amigos.  
A muchos de tus amigos, los conocí bien.  
De tus amigos, conocí bien a muchos.

No existe para el español un clítico que pueda retomar un antecedente no específico, ni tampoco una estructura partitiva (extracción de un sintagma contenido en un sintagma cuantificado); por lo tanto, el español resuelve con la anteposición anafórica o con el recurso de la creación de una estructura partitiva específicamente, como en:

(11) A muchos de ellos, los conocí bien.

### 1.1.4

Los *sintagmas con cuantificadores como 'molti', 'alcuni', o numerales*, pueden ser segmentados como en los ejemplos:

(12) Ho già letto molte lettere. Molte, le /ne ho già lette.  
Muchas, ya las leí.

(13) Il dott. P. ha pubblicato tre articoli nel Bollettino.  
Tre, li /ne ha pubblicati nel Bollettino.  
Tres, los publicó en el Boletín.

... con matices diferentes de significado. Cuando el clítico es objeto, el cuantificador se interpreta como un pronombre sustantivo; cuando, en cambio, es 'ne' se debe suponer que se crea una estructura partitiva por la cual el clítico se refiere a parte del SN que queda vacío y se separa del cuantificador tomando la forma de genitivo partitivo.

(14) Di lettere, ne ho già lette molte.  
Cartas, ya leí muchas. (Anteposición anafórica.)

(15) Di articoli, ne ha publicati tre.  
Artículos, publicó tres.  
De los artículos, publicó tres. (Anteposición anafórica.)

### 1.1.5

Una dificultad más se presenta con 'ne' con dislocación al traducir 'negación de sintagmas cuantificados'.<sup>2</sup>

(16) Non ho letto molte lettere.  
No leí muchas cartas.

(17) Molte, non ne ho lette. (Se niega el cuantificador: No son muchas las que leí.)  
Muchas, no leí.

(18) Molte, non le ho lette. (Se niega el verbo: Son muchas las que no leí.)  
Muchas, no las leí.

### 1.1.6

El italiano usa el 'ne' anafórico también en la dislocación de sintagmas que acompañan los llamados "verbos inacusativos" (subgrupo de intransitivos acompañados por un sujeto postverbal). También aquí el español traduce con anteposición anafórica.

(19) Sono arrivati ventitré nuovi modelli.  
Di nuovi modelli ne sono arrivati ventitré.  
Llegaron veintitrés modelos nuevos.  
Modelos nuevos llegaron veintitrés.

(20) Qui si vendono sette appartamenti.  
Di appartamenti se ne vendono sette.  
Aquí se venden siete departamentos.  
Departamentos, se venden siete.

---

2- Salvi, G. "L'ordine delle parole nella frase". *Grammatica essenziale di riferimento della lingua italiana*. Istituto Geografico De Agostini-Le Monnier. Firenze. 1992. p. 182

## 1.2 Connotaciones pragmáticas

Otra observación interesante es que el comportamiento de ciertos clíticos puede tener connotaciones pragmáticas en una lengua y en otra no.

(21) A Giorgio (gli) daró un libro.

A Jorge le voy a dar un libro. (Clítico obligatorio.)

(22) Con Giorgio non (ci) esco mai.

Con Jorge no salgo nunca.

(23) Dei suoi lavori, non (ne) parla.

De sus trabajos no habla.

En estos ejemplos, el anafórico en italiano es coloquial y redundante, mientras que en español está gramaticalizado para el objeto indirecto y no hay anafórico posible para los sintagmas preposicionales.

Por otro lado, el italiano prevé, en cambio, la necesidad de usar el anafórico cuando ya hay otro clítico por motivos de cohesión, sin tener implicancia pragmática alguna:

(24) A Giorgio, glielo regalo volentieri.

A Jorge, se lo regalo con mucho gusto.

(25) Dei suoi lavori, non me ne parla mai.

De sus trabajos, no me habla nunca.

## 1.3 Dislocación a la izquierda con verbos "psicológicos"

Aquí el problema se presenta a partir del español en oraciones como:

(26) A mí me gusta la música.

(27) A Jorge le gustan las pastas.

(28) A mí estas cosas no me convencen.

Estamos en presencia de los así llamados "verbos psicológicos" como gustar, parecer, convencer, etc. en los cuales el sujeto es inanimado y el objeto es animado. Existe un conflicto sistemático entre el sujeto gramatical y el sujeto lógico representado por un elemento animado. Es común, entonces, que en este tipo de oraciones, suela haber un orden sintácticamente marcado pero pragmáticamente no marcado.

Mientras que en castellano está gramaticalizada la repetición del objeto indirecto con el pronombre correspondiente, el italiano mira con recelo traducciones como:

- (26) A me mi piace la musica.  
(27) A Giorgio gli piace la pasta.  
(28) A me queste cose non mi convincono.

... las cuales podrían encontrarse en un registro coloquial o bien en registros más altos como un caso de dislocación a la izquierda, para explicarlo de alguna manera.

Otra explicación se sumaría a la anterior: en el italiano coloquial, no sólo de uso centro-meridional sino también toscano y nórdico, si un objeto antepuesto es un pronombre libre deíctico, sobre todo de 1ra. o 2da. persona, se le antepone la preposición 'a'. Por ejemplo en:

- (29) A te, non ti vogliamo.  
A vos, no te queremos.

Sin embargo, mientras la anteposición de 'a' a un pronombre libre es propia de un estilo coloquial expresivo, con los verbos psicológicos se halla también en la escritura. Es más, es la falta de 'a' delante del objeto antepuesto lo que resulta poco aceptable.

Con los verbos psicológicos 'a' se antepone no sólo a los pronombres libres deícticos, sino, con resultados más o menos análogos, a cualquier SN. Por lo tanto es perfectamente aceptable traducir:

- (30) A nosotros la solución no nos satisfizo.  
A noi la soluzione non ci ha soddisfatti.

## 2. Anacoluto, tema libre o tema suspendido

Si bien algunos identifican anacoluto con tema libre o tema suspendido, se trata de dos fenómenos diferentes.

El anacoluto es la combinación de dos construcciones sintácticas sin acuerdo alguno entre ellas. Es un caso de segmentación en el cual el tema es anunciado de manera totalmente libre y sin conexión con el rema.<sup>3</sup>

El tema suspendido, en cambio, limitado estilísticamente al uso oral, aunque no necesariamente coloquial, responde generalmente a problemas de planificación del discurso. Se trata de la tematización de un constituyente, no acompañado por los indicadores de su función sintáctica, o sea, por eventuales preposiciones pero sí, necesariamente conectado a través de un clítico, un pronombre libre, un demostrativo, un SN anafórico o alguna otra conexión, aunque indirecta.

3-Sabatini, F. *La comunicazione e gli usi della lingua*. Loescher. Torino. 1990. p. 432.

Damos un ejemplo, siempre del mismo trabajo:

(31) Il prof. Piva, nessuno può dimenticarlo.

El prof. Piva, nadie puede olvidarlo.

(32) Il prof. Piva, nessuno può dimenticare quell'uomo generoso.

El prof. Piva, nadie (lo) puede olvidar a aquel hombre generoso.

(33) Il prof. Piva, tutti ingiuriavano lui.

El prof. Piva, todos lo insultaban a él.

(34) Il prof. Piva, nessuno gli affiderebbe un bambino.

El prof. Piva, nadie le confiaría un chico.

(35) Giorgio, non conosco nessuno che corra così veloce.

Jorge, no conozco a nadie que corra tan rápido.

Notamos que es una construcción que también en español usamos con frecuencia al hablar y con la que obtenemos resultados análogos.

Tanto la dislocación a la izquierda como el tema libre constituyen un interesante recurso para evitar el uso tan temido de la voz pasiva expresando dirección pasiva y manteniendo al mismo tiempo el verbo en la forma activa. Es una manera bastante común, también en español, de poner en primer plano el punto de llegada del evento y obtener con esto la dirección pasiva. Ejemplos de los diarios de enero de este año:

(36) La pista para detener a Clusellas, la había dado su mujer.

(37) A Emir Yoma no se lo encuentra más en los lugares públicos que solía frecuentar.

### 3. Dislocación a la derecha

Se trata de una construcción segmentada por la cual un constituyente considerado como dado es retomado al final de la oración.

Muchas veces acompaña un verbo enfatizado prosódicamente. Los clíticos son optativos.

(38) Ha telefonato GIORGIO alla polizia.

Le habló /la llamó JORGE a la policía.

Berruto dice que el elemento aislado a la derecha es una suerte de glosa explicativa, fruto de una imprecisión en el pensamiento.<sup>4</sup>

Se distinguirían dos tipos: una es la dislocación propiamente dicha sin pausa entre la oración y el sintagma dislocado; ésta crea una interacción cercana entre emisor y receptor.

(39) Ci andiamo domani dalla nonna.  
Vamos mañana a lo de la abuela.

La otra sería fruto de un giro en el pensamiento caracterizado por una pausa e interrupción de la curva de entonación, más relacionada con los problemas de planificación del habla. En este caso, se trataría de una recuperación del referente.

(40) La regalo a Giorgio, la mia sciarpa.  
Se la regalo a Jorge, mi bufanda.

#### 4. Las oraciones hendidas y la topicalización

Desde un punto de vista pragmático ambas construcciones tienen como función la de enfatizar o poner de relieve, ya sea a nivel sintáctico como prosódico, un elemento específico de la oración en términos de contraste, implícito o explícito con otro elemento de la misma clase.

La hendida, para ser apropiada, parte de una presuposición expresada en la subordinada. Así, por ejemplo, en la oración:

(41) Era Carlo che stavamo aspettando.  
Era a Carlos a quien estábamos esperando.

se presupone que el sujeto estaba esperando a alguien: después de la cópula, en la posición de focus, se expresa que el referente que satisface o no la presuposición es Carlos.

Sin embargo, la topicalización resulta adaptarse más fácilmente que la hendida a cualquier contexto.

Mientras no es posible la oración (42), si lo es (43):  
(42)\* E' SEMPRE che mi telefona.  
\* Es siempre que me habla por teléfono.

(43) SEMPRE mi telefona.  
SEMPRE me habla por teléfono.

<sup>4</sup>Berruto, G. *Sociolinguistica dell'italiano contemporaneo. La Nuova Italia Scientifica*. Roma. 1987. pp.66-7

La hendida no se construye con anafórico, justamente porque la información focalizada es nueva. El italiano sólo admite el clítico cuando ya hay otro pronombre en la segunda parte:

(44) E' A GIORGIO che gliel'ho proposto. (Doble pronombre.)  
Es A JORGE a quien se lo propuse. (No es anafórico, sino obligatorio.)

y en las estructuras partitivas que resolvemos con la topicalización al traducir.

(45) E' DI ARTICOLI che ne ha scritti tre.  
ARTÍCULOS escribió tres. (Topicalizzazione.)

(46) E' DI SEDIE che ne abbiamo portate molte nel magazzino.  
SILLAS llevamos muchas al depósito.

Se distingue de la dislocación, en español, a través del factor entonacional. El italiano tiene dos modos de construir la oración hendida:

1. cópula + focus + che + verbo en un modo finito (forma explícita).
2. cópula + focus + a + verbo en infinitivo (forma implícita).

El español comparte sólo la primera de las formas.

(47) Sei TU che non sei mai contento di nulla (forma explícita).

Sos VOS que nunca estás contento con nada.

(48) E' stato GIORGIO a telefonarmi.

Fue JORGE el que me llamó (no existe la implícita).

Para el italiano, ambas formas no son aplicables indistintamente. Por ejemplo, la segunda forma es preferible cuando hay un componente de intencionalidad en el focus,

(49) \* E' stato IL PIATTO a cadere.

E' stato IL PIATTO che è caduto.

Fue EL PLATO el que cayó.

cuando no hay información temporal o aspectual importante en la segunda parte,

(50) \* Sono IO ad essere arrivato per primo.

Sono stato IO ad arrivare per primo.

Fui YO el que llegó primero.

y, estilísticamente, para impedir la redundancia de tiempos compuestos conjugados, por ejemplo, con una forma pasiva en la segunda parte de la construcción.

(51) Era sempre GIORGIO ad essere rimproverato al posto tuo.  
Siempre era JORGE al que retaban en tu lugar.

De hecho, cuando traducimos, reemplazamos la pasiva con un tiempo simple, en este caso, una tercera persona de valor impersonal.

## Conclusiones

Orden marcado y no marcado, canónico y no canónico... pero, ¿cuál es el concepto de regularidad que rige la sintaxis, si consideramos la alta frecuencia de uso de estos fenómenos? ¿O acaso podríamos negar que el concepto de regularidad ampliamente difundido se basa en la escritura?

Si tenemos en cuenta que, entre las tendencias actuales de la lengua, se verifica por ejemplo el uso redundante de los pronombres y la desemantización de ciertos clíticos, en textos producidos por la RAI como:

Di questo fenomeno se ne sta parlando moltissimo.  
De este fenómeno se está hablando mucho.

Questo é un problema di cui ne sappiamo molto poco.  
Éste es un problema acerca del cual sabemos muy poco.

Ma di questo e di altro ne parleremo nella seconda puntata.  
Pero de esto y de otras cosas más hablaremos en el segundo capítulo.

... el clítico ya no tendría valor de anafórico y no estaría retomando un antecedente. Ya no serían casos de dislocación y el orden ya no sería marcado.

Nos preguntamos también: ¿cuánta distancia existe hoy entre la oralidad y la escritura? Dardano sostiene que:

"...en la época de los mass media los dos mundos (oral y escrito) interactúan produciendo una enorme mayoría de textos en los cuales se encuentra una efectiva cooperación entre las dos modalidades de uso de la lengua. Así, día a día, se consolida y se extiende un sector de 'textos mixtos', que en nuestra sociedad son ampliamente aceptados como medios interpretativos y modelos de representación."<sup>5</sup>

5- Dardano, Maurizio. Citado por Benucci, A. en *La grammatica nell'insegnamento dell'italiano aglisanieri*. Bonacci, Roma. 1994. p. 68.

Por lo tanto, ¿hasta qué punto no es limitado decir que estos fenómenos se ubican en el ámbito oral?

Lo que sí nos parece importante para el traductor es que, por encima de los cánones sintácticos, no hay que desestimar en el texto la fuerza –para usar los términos del sociolingüista Gaetano Berruto– de una "sintaxis egocéntrica y de una gramática empática"<sup>6</sup> cuyo concepto de "regularidad" se basa en la intencionalidad del hablante.

---

6- Berruto, G. *Per una caratterizzazione del parlato: L'Italiano parlato ha un'altra grammatica?* p. 130. Tomado de E. Radtke y G. Holtus. *Gesprochenes Italienisch in Geschichte und Gegenwart*, Narr, Tübingen. 1987.